

Miguel León Portilla. Una vida entreverada con la mítica California



FOTOS: Internet.

Tierra Incógnita

Por Sealtiel Enciso Pérez

La Paz, Baja California Sur (BCS). Con suma tristeza nos enteramos del terrible deceso, para el mundo de los mortales, del gran filósofo e historiador mexicano **Miguel León Portilla**, acaecido el 1º. de octubre del año en curso. Sin embargo, para

consuelo de aquellos que seguimos su obra desde hace muchos años, abrigamos sus hermosas palabras: *Con el paso del tiempo me he reconciliado con la muerte. A lo mejor vivo 92, a lo mejor 100, no sé; pero ahora ya no tengo ningún miedo, porque he procurado trabajar hasta donde he podido*” (Entrevista periódico Excélsior. 2016). Y así fue, el **Dr. León Portilla** fue un incansable escritor que nos legó una obra de por lo menos 16 libros, un sinfín de artículos, prólogos de muchísimos libros más, así como Instituciones de Investigación Histórica que fundó como fueron el **Archivo histórico “Pablo L. Martínez”** de **Baja California Sur** (1969) y el **Centro de Investigaciones Históricas** (UNAM-UABC) en **Tijuana, B.C.** en el año de 1975.

*León Portilla narra en uno de sus escritos el influjo casi hipnótico que tuvo desde su más tierna edad por la **California** ancestral. Contaba él mismo que cuando estudiaba en el **Colegio México**, en la **Ciudad de México**, una profesora les habló durante la clase de historia de una **California** que había pertenecido a **México** pero que formaba parte de los **Estados Unidos**. Yo levanté la mano para decir que creía que era de **México**; ella contestó: “Ya te dije que toda **California** es de **Estados Unidos**, pues nos la quitaron en la guerra”. Insistí que formaba parte de nuestro país y entonces me sacó de la clase por rebelde. Cuando llegué a mi casa le pedí un mapa a mi padre y juntos confirmamos que pertenecía a **México**, pero ya no se lo dije a la maestra porque pensé que no sólo me iba a expulsar de la clase sino también de la escuela”. Como podemos darnos cuenta en esta anécdota tan interesante en la vida del **Dr. Portilla**, él desde pequeño, contaría con 9 o 10 años de edad, tenía un carácter sumamente curioso aunado a una actitud firme, en donde defendía su punto de vista aunque en ello le fueran castigos o regaños.*



También te podría interesar: [Juan González de Valdivieso, el primer alcalde en la Antigua California](#)

Conforme nuestro personaje fue creciendo, no sólo en edad sino en conocimientos, cursó estudios en diferentes instituciones tanto de **México** como del extranjero. Se nos menciona que en el año de 1943 y 1944 cursó el bachillerato en ciencias sociales en un *Instituto de Ciencias* regido por Jesuitas, en donde interioriza no sólo las virtudes que ellos profesan sino también su deseo por profundizar en las ciencias y las artes, y ¿por qué no? en las hazañas que cientos de años atrás llevaron a cabo ilustres miembros de esta Orden como fueron **Salvatierra, Kino, Ugarte, Baegert, Venegas, Clavijero**, etc.

León Portilla fue de los pocos historiadores de las tradiciones de los grupos indígenas del centro y sureste del país que hablaba perfectamente en Náhuatl. La razón de ello fue producto del encuentro con uno de los grandes estudiosos

de los textos precolombinos, el **sacerdote Angel María Garibay**. Se dice que el encuentro de estos dos hombres se dio de la siguiente manera: “(**Garibay**) Cuando, enviado por la universidad se me presentó a preguntar si me hallaba en disposición de dirigir su tesis sobre la filosofía náhuatl con que tenía la pretensión de hacer el doctorado, yo le hice esta pregunta: “¿Conoce usted la lengua mexicana de los antiguos?”. (**León Portilla**) No, fue la respuesta. (**Garibay**) Amigo mío –le dije–, bien me sé que hay quien habla de la filosofía platónica, sin saber dos palabras del griego, y de la filosofía kantiana, sin conocer el alemán. Pero la seriedad de un doctorado pide algo muy distinto. Tiene usted que saber náhuatl. De otra manera, o niega lo que no conoce, o hará una preciosa novela de fantasías, como hacen muchos más, a base de datos incoherentes y vagos. Convino en que era necesario conocer, y con suficiente profundidad, la lengua y los documentos sin número que la diligencia de los primeros civilizadores nos acumuló”.

*En menos de 6 meses, contando con el apoyo de tan célebre erudito, **Miguel León Portilla** aprendió el Náhuatl.*



Fue en el año de 1956 que egresa de la **UNAM** con el doctorado en filosofía, con especialización en historia prehispánica. En su examen de grado obtuvo la mención de *Summa cum laude*, algo inédito en aquellos años. El regreso formal al romance del **Dr. Portilla** con la **Antigua California** se dio con la llegada a nuestra entidad del **Lic. Hugo Cervantes del Río** como Gobernador del territorio (1965-1970), se empezaron a realizar una gran cantidad de obras de interés público para tratar de resolver el gran atraso que existía en la entidad en este aspecto. Fue para el año de 1968 que acude a nuestro territorio el emérito investigador **León Portilla** acompañado de su esposa **Ascensión Hernández Triviño**, para dar una serie de conferencias ante la comunidad de historiadores. Durante su estancia, el historiador **León Portilla** empieza a indagar con las personas del gobierno territorial sobre la existencia de algún archivo o los documentos que se tuvieran sobre la historia de nuestra península. La tarea de buscar estos documentos le tocó al profesor **Armando Trasviña Taylor**, en ese

entonces director de *Acción Social y Cultural* del gobierno del Territorio.

Las pesquisas dieron resultado y se tuvo conocimiento que en un cuarto del piso superior de lo que era la cárcel municipal y delegación (el **Sobarzo**) se encontraban almacenados todos esos documentos. De inmediato se dieron a la tarea de rescatarlos y clasificarlos para iniciar con lo que fueran las bases del **Archivo Histórico del Gobierno del Territorio**. Fue una labor titánica ya que los documentos estaban amontonados sin el menor cuidado, muchos de ellos deteriorados por el paso del tiempo y la nula protección ante los fenómenos atmosféricos, el polvo y la fauna nociva. Gracias a la paciencia y trabajo del profesor **Trasviña Taylor** y el **Dr. León Portilla**, los documentos quedaron debidamente resguardados y fue el 9 de mayo del 1969 en que el gobernador **Cervantes del Río** realizó la ceremonia en la que se da formal existencia a este recinto de la historia.

*Posteriormente, en el año de 1971 trabaja y edita 3 documentos que dan origen a su obra **Testimonios sudcalifornianos**, el cual es un libro en donde su pasión por la **California Mexicana** comienza a dar frutos. A este libro le siguieron **Historia de la Antigua o Baja California** que fue una traducción del libro que cientos de años atrás realizara **Francisco Javier Clavijero**, el mismo **Dr. Portilla** hizo el prólogo así como interesantes anotaciones para un mejor entendimiento y análisis de esta obra. Los días 6, 13, 20 y 27 de julio de 1972 –siempre en El Colegio Nacional– ofrece varias charlas en torno a la etnohistoria de **Baja California: “El testimonio de sus pinturas rupestres”, “Contactos con los nativos californianos durante los siglos XVI y XVII”, “La aculturación misionera” y “Acabamiento de la población nativa”**. En **Corona del Mar, California**, el 5 de mayo ofrece la disertación *The Contribution of Miguel del Barco (1706-1790) to the History of Baja California*.*



Algo digno de reconocerse es que **León Portilla** no fue sólo un historiador de escritorio, también fue de campo. En el año de 1973 viaja desde la ciudad de **Tijuana** hasta **San José del Cabo**, recorriendo la distancia de 1200 kilómetros en donde ofrece animadas charlas y conferencias acaecidas los días 25, 27, 30 y 31 de mayo: "**Loreto**, capital histórica de las **Californias**", en **Loreto**; "Penetración al norte peninsular durante el siglo XVIII", en Misión de **San Ignacio Kadakaamán**; "Los indígenas de Sudcalifornia en la región del Cabo", en **San José del Cabo**; "Sudcalifornia en la tradición marítima de **México**", en **La Paz**. Regresa a la **Ciudad de México** a continuar con su intenso trabajo de conferencista y redactor de libros y vuelve a nuestra península los días 23 y 25 de octubre, en la Sala de Convenciones de la **Cámara Nacional de Comercio** y bajo los auspicios del Club Rotario de **Tijuana**, diserta sobre "El antiguo mundo indígena de **Baja California**" y "Las grandes exploraciones de **Baja California** durante el periodo colonial". Ese mismo año ve la luz una traducción del libro *Historia*

*natural y crónica de la antigua **California***, obra inédita del jesuita **Miguel del Barco**, escrita por él durante su exilio en **Bolonia**. También publica el artículo *Voyages of Francisco of Ortega*.

Un aspecto interesante y que hubiera tenido grandes repercusiones en la historia sudcaliforniana ocurrió en el año de 1974. Suceso que, por la trascendencia, debería ser rescatado y conocido por todos los habitantes de estas tierras y por sólo este hecho debería el nombre de **Miguel León Portilla** estar en la mente de sus habitantes. En ese año el presidente de la república, **Luis Echeverría Álvarez**, estaba realizando consultas entre los legisladores federales para cambiar el nombre de "**Baja California Sur**" por el de **Benito Juárez** o **California de Juárez**, seguramente motivado porque 2 años antes se había conmemorado 100 años del fallecimiento del *Benemérito de las Américas*.

*Al enterarse de esta pretensión, nuestro ilustre investigador realizó una acalorada defensa de nombre de nuestra península, e incluso propuso que si éste irremediablemente debía de modificarse, que al menos tomara el nombre de **Sudcalifornia**: Hablar de sudcalifornia y llamarse sudcalifornianos es hacer rescate de un pasado con rica historia. Por otra parte "sudcalifornia" es vocablo correcto en castellano.*



En el año de 1974, regresa a **Baja California** para disertar en **La Paz**, el 28 de abril y el 2 de mayo, sobre “La antigua **California** a mediados del siglo XVIII” y la “Significación de **Baja California** en la historia de **México**”. También a finales de ese año realiza una colaboración en el libro *Historia de Baja California*, así como la introducción y notas de *Descripción y toponimia indígena de California*. El 5 de febrero del año siguiente dicta su primera conferencia del año en el **Museo Nacional de Antropología e Historia: “Baja California: su significado en el pasado y en el presente de México”**. El 25 de julio, con la anuencia de los rectores **Guillermo Soberón** de la **UNAM** y **Luis López Moctezuma** de la **UABC**, se firma el convenio para crear el **Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC**, la firma tiene lugar en el Observatorio Astronómico de San Pedro Mártir, a 3,100 metros sobre el nivel del mar. Lamentablemente, el revanchismo y la visión miope de un grupo de historiadores aficionados y cronistas locales provocaron un gran conflicto que desembocó

en el incendio parte de las instalaciones de este importante centro.

A finales del año de 1979 participa en el prólogo de la interesante obra *El régimen jesuítico de Baja California* de **Ignacio del Río**, uno de sus grandes discípulos. De vuelta al noroeste de **México**, pronuncia tres conferencias en la ciudad de **La Paz**: “Historiografía acerca de los grupos indígenas prehispánicos de **Baja California**”, día 6 de noviembre de 1981; “La antigua **California** prehispánica”, día 8 y “Fuentes para la historia de **Baja California Sur**”, el día 13. En 1982 participa en la Primer Semana de Información Histórica de **Baja California**, de la cual se publica la memoria. El 2 de mayo de 1983 en **La Paz**, pronuncia en el Museo Antropológico, su disertación “Las lenguas indígenas de **Baja California**”. El amor por nuestra media península siempre lo llevaba con él, es por ello que el 28 de agosto, en la sala Lerdo de Tejada del **Senado de la República**, charla sobre la “Significación de **Baja California Sur** en las historias nacional y universal”. Es en el año de 1985 que publica su libro *Hernán Cortés y la Mar del Sur*, un texto de lectura obligada para quienes deseamos conocer ampliamente la influencia de este explorador español en la **California**. En abril de 1986, los días 21, 22 y 28 viaja y en la Universidad, en la Casa de Cultura de La Paz y en el Auditorio de la Casa de la Juventud ofrece sendas conferencias: “Exploradores jesuitas de la península de **Baja California**”, “Temas y problemas de la historia de **Baja California**” y “Trayectoria Cultural de Sud California”.



En octubre de 1994 viaja a nuestra media península para coordinar en **San Ignacio Kadakaamán**, la reunión sobre protección de las pinturas rupestres de **Baja California**, organizada por el **INAH**. El día 24 de marzo de 1995 –a instancias de la **UABC**– pronuncia en **Ensenada** la charla “Mi interés y mis libros acerca de **Baja California**”. En una muestra más del delicado afecto profesado a la historia de la antigua **California**, él y su esposa donan al **Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC** su valiosa colección *California Mexicana*, acopio de más de 1,600 documentos –entre libros, revistas, folletos, sobretiros, mapas y planos de la península– construido en treinta años de búsquedas y pesquisas en librerías especializadas y estanquillos de libros de viejo, durante sus múltiples viajes por **México** y el mundo. Los bajacalifornianos expresaron su agradecimiento: *Estamos ciertos de que la historia de nuestra California es lo que es, gracias a aquel niño que se negó a creer que nuestra península... no era mexicana* (Aidé Grijalva. “La generosa

donación incluyó joyas bibliográficas de los siglos XVIII y XIX y un mapa californiano original de 1824”).

León Portilla continuó haciendo viajes hacia esta península, principalmente a **Tijuana** y **Mexicali** donde dictó varias conferencias, sin embargo dada su avanzada edad, cada vez sus viajes eran más esporádicos y prefería dedicar sus fuerzas a la elaboración de nuevos libros o artículos de divulgación del mundo prehispánico.

*Afortunadamente en el 2016 tuvimos la fortuna de que accediera a acudir a nuestra ciudad de **La Paz**, a la capital de la tierra de sus amores, para recibir dos grandes reconocimientos de manos de las autoridades representativas de los sudcalifornianos: El Doctorado Honoris Causa que le confería la **UABCS**, el primero que da en su historia, y un Homenaje por parte de los tres poderes del **Gobierno del Estado** el cual se realizó en la sala de Sesiones “José María Morelos y Pavón” del **Congreso del Estado**. El mencionado evento estaba programado para llevarse a cabo el 3 de mayo de 2016 pero tuvo que posponerse hasta el 25 de octubre.*



Hombres como **Miguel León Portilla** no mueren, puesto que su vida ejemplar y sus obras quedan de forma perenne en la historia de un pueblo. Mientras hayamos sudcalifornianos que releamos sus libros, sus artículos, que los transmitamos a nuestros hijos e hijas, pero sobre todo que hagamos honor a su ejemplo y a su vida, el **Doctor Miguel León Portilla** seguirá vivo, aquí, con nosotros.

Bibliografía:

“Un nombre para el nuevo estado: Sudcalifornia” – Miguel León Portilla.

“Miguel León-Portilla. Apuntes para su biografía. 1956 – 2012”. Cruz Alberto González.

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.